



BELLA LEGGION DE HERMANDAD

Quizá la más bella lección de esta dramática aventura fue la unánime respuesta de los montañeros de toda España que acudieron al pie del Naranjo al primer aviso de peligro. Arriesgando sus propias vidas permitieron que las difíciles operaciones de rescate culminaran con pleno éxito. Alfonso Alonso, "Alfonsín" (sobre estas líneas), llora tras su hazaña. Fue él quien volcándose casi sobre el vacío pudo arrojar a Lastra y Arrabal desde un helicóptero los primeros auxilios y las palabras de aliento del mensaje que aparece en la foto superior derecha. A la izquierda, esquema de la zona; a la derecha, las cordadas de socorro en acción.